

**“La vuelta al mundo en una  
semana”**

**4ºA Primaria. Autor: Silvia Álvarez**

**1er Premio**

**IX CERTÁMEN LITERARIO “LETRAS DE BABEL”**

## LA VUELTA AL MUNDO EN UNA SEMANA

*Silvia Álvarez (4º EP A)*

Había una vez, en Francia, un rico que desafió a un pobre a dar la vuelta al mundo en una semana. Como el rico pensó que el pobre no tendría ninguna posibilidad de ganar, le dijo:

- Si ganas te daré todas mis mansiones.

Entonces el pobre aceptó su reto, pero le advirtió de que le debía dar dinero, porque si no, no sería justo.

- Vale-. Dijo el rico.

Entonces trazó un mapa para saber dónde estaba, a dónde tenía que ir, y para saber a dónde había ido ya.

Él pensó que primero debería ir a lugares lejanos y luego a los cercanos. Y así empezó el viaje del pobre. La primera parada sería Asia, donde vio muchísima hierba. Y entre ellas había... ¡Un león! Primero se asustó mucho, pues pensaba que le iba a comer, pero luego el león, como si hubiera notado que el pobre tenía miedo, se marchó a otro sitio. El pobre sintió que el león en realidad era como un ser humano.

Entonces vio una manada de cebras y se montó en una. Al cabo de un rato siguió su camino. Estaba oscureciendo y tenía que llegar cuanto antes al barco porque si no se podía convertir en comida para las fieras. Cuando anocheció ya estaba en el barco para irse a África.

En África vio antílopes, elefantes, hienas... En la manada de los elefantes había nacido un elefante. La pequeña se acercó con cautela al pobre. El pobre, al verla, la acarició con cuidado para que la madre no pensara que le iba a hacer daño. Luego vio a los pequeños antílopes jugar y así acabó su viaje a África.

El segundo día, al atardecer, ya estaba en Oceanía. Después de ese viaje iría a América. En Oceanía vio a unos delfines nadando por el ancho mar. Cuando el pobre les lanzó una pelota, se pusieron a jugar dando volteretas y saltando sin parar. Vio que un delfín tenía una herida. Entonces, con un trozo de su camiseta, le curó. El delfín le dio una caricia y se fue con sus otros amigos.

El cuarto día fue en América. El pobre temía que no le diera tiempo y dio una vuelta rápida al continente. Más bien lenta, pues era enorme. Aún así, no pudo contenerse a ver los monumentos más grandes, antiguos y bonitos. Y no se olvidó de ver al águila más importante que vivía allí en América.

Antes de ir a la Antártida compró mucha ropa. Cuando llegó, vio mimetizado en el hielo a un oso polar. No se acercó por si acaso, porque es uno de los grandes depredadores del mundo.

En Europa era ya el último día. Allí se tumbó en una playa al sol. Luego, en su mapa, apuntó que había dado la vuelta al mundo en una semana y se puso muy alegre. Pero sólo le quedaba una hora para volver. ¿Lo conseguiría? ¿O no? Esa era la pregunta. Entonces cogió su barco y a toda velocidad se fue a Francia.

El rico pensaba que no iba a llegar y estaba preparando una frase. Pero en ese mismo instante apareció el pobre, que ya no era tan pobre, pues tenía muchas mansiones.

- ¡Es imposible! ¿Cómo me has ganado?-. Dijo el rico.
- Porque te creías que no iba a ganar, y yo me esforcé y gané.